



CALIFORNIA **SMA**RTER

LA SIGUIENTE ETAPA DE LA RESPUESTA PARA LA COVID-19 DE CALIFORNIA

CALIFORNIA
ALL

Índice

Introducción.....	3
¿Qué incluye el plan SMARTER?	4
Plan SMARTER en acción	5
SMARTER según los números	6
Nuestro trabajo en contexto	7
Mantenemos la agilidad y capacidad de adaptación	8
Mantenemos y ampliamos el enfoque en la equidad	8
El plan SMARTER.....	10
INYECCIONES	11
MASCARILLAS	13
CONCIENCIA.....	14
PREPARACIÓN.....	16
PRUEBAS	18
EDUCACIÓN.....	20
Indicación médica.....	22
Progreso a partir de la experiencia	23
Inversiones para combatir la COVID-19	28
Conclusión	29

Introducción

Los californianos han liderado la lucha del país contra la pandemia de la COVID-19, con medidas de salud pública tempranas que salvaron vidas. Nos basamos en la ciencia y los datos, y hoy en día sabemos más de lo que sabíamos hace dos años.

El lanzamiento del *Plan SMARTER de California: la siguiente etapa de la respuesta para la COVID-19* de California llega en el momento justo. Nos estamos recuperando del intenso brote de la variante Ómicron que infectó a millones de californianos. Está claro que el virus permanecerá con nosotros cierto tiempo, o para siempre. No sabemos con certeza con qué frecuencia o en qué grado seguirá afectando a nuestra salud y bienestar. Sin embargo, sabemos qué funciona y, en los últimos dos años, hemos desarrollado las herramientas necesarias que nos permiten aprender y mejorar nuestras defensas contra este virus, a medida que evoluciona.

A medida que ingresamos a la siguiente etapa de la COVID-19, que puede incluir futuros brotes y nuevas variantes, seguiremos siendo el modelo de preparación para el país, y estaremos listos para seguir progresando sobre la base de lo que hemos aprendido en los últimos dos años, para afrontar los desafíos que la COVID-19 plantee en el futuro.

En nuestro enfoque para esta nueva etapa, seremos más inteligentes que nunca y usaremos lo que hemos aprendido en los últimos dos años para abordar las medidas de adaptación y mitigación, por medio de estrategias eficaces y oportunas. A lo largo de la pandemia, hemos recurrido a la ciencia y nos fiamos de herramientas que crean protección. Esto incluye vacunas, mascarillas, pruebas, cuarentena, más ventilación y nuevas técnicas terapéuticas. De aquí en adelante, sobre la base de las condiciones del virus en constante evolución, estaremos preparados para usar estas diferentes estrategias de formas más precisas y específicas, e incorporaremos innovaciones e información nueva para proteger a nuestro estado.

Los líderes locales, estatales y federales deben seguir preparándose para el futuro, aunque no podamos predecirlo por completo. Pero el camino de California de aquí en adelante también se afirmará a través de nuestras acciones más inteligentes a nivel individual que, en su conjunto, ofrecerán mejores resultados para nuestros vecindarios, nuestras comunidades y el estado. Los principales puntos del plan SMARTER son los siguientes:

S
M
A
R
T
E
R

Shots (Inyecciones): las vacunas son el arma más poderosa contra la internación hospitalaria y el desarrollo de una enfermedad grave.

Masks (Mascarillas): las mascarillas, cuando se utilizan correctamente y cuentan con buen sistema de filtrado, ayudan a detener la propagación de la COVID-19 y otros virus respiratorios.

Awareness (Conciencia): seguiremos manteniendo la conciencia sobre la propagación de la COVID-19 y las variantes en evolución, comunicando de forma clara cómo las personas deben protegerse, y coordinando la respuesta de nuestro estado y el gobierno local.

Readiness (Preparación): la COVID-19 no desaparecerá y debemos prepararnos, con las herramientas, los recursos y los insumos que necesitaremos para responder a ella de forma rápida y mantener el sistema de atención médica y salud pública bien preparado.

Testing (Pruebas): debemos llevar los tipos de pruebas adecuados (PCR o prueba de antígenos) a donde más se necesitan. Las pruebas ayudarán a California a reducir al mínimo la propagación de la COVID-19.

Education (Educación): California seguirá trabajando para mantener las escuelas abiertas y a los niños a salvo en las aulas, para que reciban enseñanza presencial.

Rx (Indicación médica): cada vez habrá más tratamientos mejores y evolucionados disponibles; estos son una herramienta fundamental para salvar vidas.

¿Qué incluye el plan SMARTER?

- A través de la Unidad de Evaluación y Acción para la COVID-19 (COVID-19 Assessment and Action Unit), el estado supervisará los datos y las condiciones de primera línea en tiempo real, para garantizar que California esté lista para responder a las nuevas variantes que surjan y a las condiciones cambiantes.
- Partir de una sólida red de secuenciación genómica y de vigilancia regional de aguas residuales para tener información rápida y temprana sobre la naturaleza cambiante del virus y poder identificar las variantes de forma prematura. Esta red se puede mejorar para poder identificar futuras enfermedades infecciosas.
- Trabajar con socios externos y el gobierno federal para lanzar el primer estudio longitudinal basado en cohortes de los impactos de la COVID-19 del país, para analizar los impactos directos e indirectos de la COVID-19 en las personas y las comunidades a lo largo del tiempo y hacer un seguimiento al respecto.
- Intentar formar una asociación entre sectores públicos y privados con un fabricante de pruebas, para reducir los costos de las pruebas hogareñas y garantizar una cadena de suministro confiable y oportuna para California.
- Tomar medidas para garantizar que nuestros establecimientos de atención médica sigan sumando personal y recursos para responder a los brotes y reducir al mínimo el desgaste del sistema de salud.

El plan SMARTER reflexiona sobre lo que hemos hecho como estado y cómo hemos aprendido a manejar la COVID-19. Nuestros aprendizajes y experiencias nutren nuestro enfoque para lidiar con lo que nos espera. Nos mantendremos preparados para lo que sea que traiga la COVID-19 a continuación y seguiremos recurriendo a las herramientas que han funcionado para reducir la propagación, reducir al mínimo la infección y mantener a nuestra comunidad a salvo.

SMARTER no es solo para la COVID-19 ni para el tiempo que dure la pandemia. La preparación, la flexibilidad y los sistemas que hemos desarrollado nos hacen más inteligentes, o SMARTER (en inglés), y nos preparan mejor para emergencias futuras. Nuestro estado seguirá aprendiendo y reafirmándose en la respuesta al virus. California siempre ha sido un estado que aprende rápido y se adapta; estas características forman parte de nuestro ADN y nos guiarán de aquí en adelante.

Plan SMARTER en acción

California se mantiene concentrada en las comunidades que fueron afectadas de manera desproporcionada, y el plan SMARTER establece pasos específicos para prepararnos y estar listos para la siguiente amenaza de la COVID-19.

Para poner esto en práctica, imagine que un condado de California, a través de su sistema de vigilancia de aguas residuales, capta una señal que indica un mayor nivel de transmisión de COVID-19 que el normal. Los californianos deben prever los siguientes seis esfuerzos para poner en marcha el plan:

1. Secuenciar la cepa en circulación y responder la pregunta “¿la cepa en circulación es una variante que ya conocemos o es nueva?”. Si no se trata de una cepa conocida, se debe acelerar la secuenciación genómica de las muestras clínicas en esa área, para identificar el genotipo de la cepa vírica en circulación.
2. Si se trata de una variante nueva, junto con el gobierno federal, el estado intentará hacer lo siguiente en un plazo de 30 a 45 días:
 - a. Entender si la cepa en circulación responde a las medidas terapéuticas existentes.
 - b. Entender si las pruebas disponibles en la actualidad identifican la cepa de manera fiable.
 - c. Entender si la infección previa o las vacunas aportan inmunidad.
3. Con el acopio estatal, el estado distribuirá rápidamente insumos para pruebas a las regiones con señales de una mayor transmisión, para disponer de tiempo para movilizar y aumentar los recursos de prueba locales y privados.
4. Se aportará personal adicional garantizado por medio de nuevos contratos de personal para la administración de vacunas a las regiones con señales de una mayor transmisión, para disponer de tiempo para movilizar y aumentar los recursos de prueba locales y privados.
5. El estado ayudará a facilitar el aporte de personal adicional a los establecimientos de las regiones afectadas, por medio de contratos de dotación de personal coordinados por el estado, para garantizar que los hospitales estén preparados, especialmente, en las comunidades afectadas.
6. El estado trabajará con socios locales, expertos en salud, organizaciones comunitarias y demás, para desarrollar comunicados y mensajes para garantizar que el público esté bien informado y de forma culturalmente adecuada, por medio de comunicadores comunitarios auténticos. Además, pondrá datos a disposición, para garantizar la visibilidad y transparencia.

SMARTER según los números

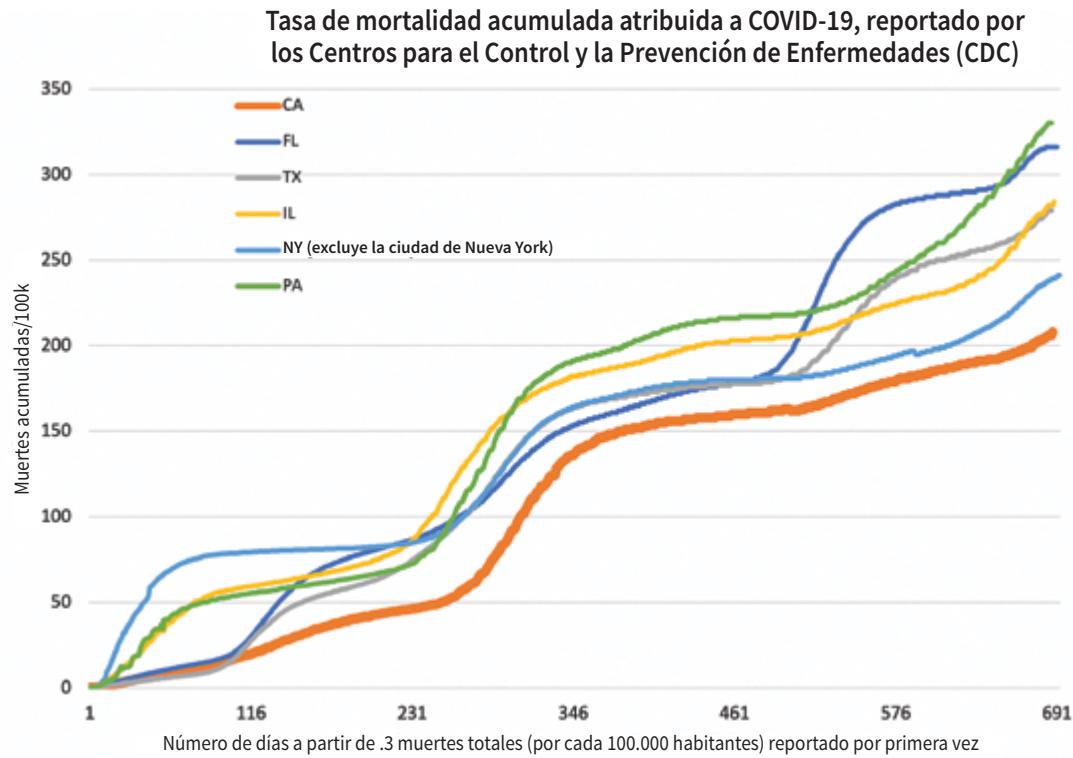
Nuestro trayecto SMARTER nos permitirá estar plenamente preparados y responder a la naturaleza cambiante de la pandemia de la COVID-19. Los parámetros específicos de preparación que se detallan abajo nos ayudarán a concentrar nuestros esfuerzos, para asegurarnos de disponer de las capacidades y los recursos necesarios.

SMARTER	PARÁMETROS DE PREPARACIÓN
Inyecciones Administración de vacunas	Capacidad de administrar al menos 200 000 vacunas por día además de la infraestructura existente de farmacias y proveedores.
Mascarillas Distribución de equipos de protección personal	Mantener reservas de 75 millones de mascarillas de alta calidad y la capacidad de distribuirlas según sea necesario.
Conciencia Comunicación	Mantener la capacidad de fomentar la vacunación, el uso de mascarillas y otras medidas de mitigación en los 58 condados e incentivar el compromiso con al menos 150 organizaciones comunitarias .
Preparación Dotación de personal para la vigilancia y la gestión de brotes	Mantener la vigilancia de aguas residuales en todas las regiones y mejorar la supervisión respiratoria en el sistema de salud, mientras se sigue secuenciando, como mínimo, el 10 % de las muestras con resultado positivo para COVID-19. Capacidad de incorporar 3000 miembros al personal clínico dentro de las 2 a 3 semanas en que resulta necesario, en varios tipos de centros de atención médica.
Pruebas	Mantener la capacidad comercial y la capacidad del sistema de salud pública local en todo el estado para realizar al menos 500 000 pruebas por día , tanto PCR como pruebas de antígenos.
Educación Aumentar los índices de vacunación para niños	Aumentar en un 25 % los lugares de vacunación escolares financiados por el estado para aumentar los índices de vacunación, a medida que aumenta la elegibilidad y se cumplen los requisitos para la vacunación.
Indicación médica Medidas terapéuticas	Aumentar al máximo las indicaciones de las medidas terapéuticas más eficaces en términos clínicos disponibles a través de asociaciones a nivel federal. Garantizar que se indiquen medidas terapéuticas eficaces en un plazo de 48 horas .

Como aprendimos a lo largo de la pandemia, cada brote y cada variante tiene características únicas, según las condiciones específicas de nuestras comunidades y vecindarios (por ejemplo, el nivel de inmunidad). Por lo tanto, en lugar de establecer umbrales o desencadenantes específicos, California seguirá evaluando los datos de forma rápida y hábil, para determinar cuál es la mejor manera de gestionar futuros cambios en el comportamiento del virus. El plan SMARTER establece parámetros de respuesta específicos que garantizarán que estemos preparados y guiarán nuestro trabajo de aquí en adelante. La idea de que el sistema de salud pública gubernamental se mantenga alerta es fundamental para esto.

Nuestro trabajo en contexto

Nuestras acciones individuales y colectivas han salvado decenas de miles de vidas. Si bien muchos han perdido a sus seres queridos por esta enfermedad, California tiene uno de los índices de mortalidad acumulativos más bajos de los estados grandes.



Nuestro trabajo colectivo tuvo como resultado una respuesta de todo el gobierno que lideró al país a la hora de proveer recursos a socios locales y comunitarios.



Más de 70 millones de vacunas contra la COVID-19 administradas.



Más de 870 millones de mascarillas quirúrgicas y N-95 distribuidas para combatir la COVID-19.



Más de 140 millones de pruebas de COVID-19 administradas.



Más de 33 millones de pruebas de antígenos de COVID-19 hogareñas distribuidas.



Más de 7500 establecimientos para realizar pruebas de COVID-19.



Más de 28 000 miembros del personal financiados por el estado asignados a **más de 800** centros de atención médica.

**Más de
700**

asociaciones con organizaciones comunitarias financiadas.

Nuestras acciones individuales han salvado decenas de miles de vidas. Si bien muchos han perdido a sus seres queridos por esta enfermedad, California tiene uno de los índices de mortalidad acumulativos más bajos de los estados grandes.

Mantenemos la agilidad y capacidad de adaptación

A lo largo de la pandemia de la COVID-19, los californianos nos hemos adaptado, a medida que fuimos aprendiendo más acerca del virus y las estrategias más eficaces para gestionarlo. Desde las órdenes iniciales de permanecer en nuestros hogares hasta la necesidad reciente de restablecer requisitos de mitigación temporales y limitados durante el brote de Ómicron, nuestra capacidad de adaptación ha salvado vidas.

Mientras seguimos aprendiendo a vivir con la COVID-19, California debe fomentar la capacidad continua del estado de adaptarse durante los próximos meses y años:

- Debemos seguir identificando e interpretando los datos que necesitamos para mantener a las personas a salvo. Por ejemplo, si surge otra variante sumamente infecciosa pero no tan contagiosa en el futuro, debemos concentrarnos en los números hospitalarios para saber si el estado debe reaccionar o no y de qué manera. Por otro lado, si el nivel de contagio es elevado, podríamos tomar decisiones nuevamente sobre la base de la cantidad de casos, dado que prevenir un caso podría significar salvar una vida.
- Las personas que obtuvieron un resultado positivo en la prueba de COVID-19 deben seguir quedándose en casa por el período recomendado por los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) y el Departamento de Salud Pública de California (California Department of Public Health, CDPH). Este período podría diferir en distintos momentos del futuro, dependiendo de la variante dominante que circula en un momento dado. La diferencia se debe a que cada variante tiene un período distinto de incubación y replicación. Debido a esta diferencia, el tiempo durante el cual una persona infectada puede propagar la infección a otra persona varía. Las personas que se sientan mal deben permanecer en la casa hasta que se sientan bien. Si una persona se expuso a alguien que obtuvo un resultado positivo, debe considerar someterse a una prueba y usar mascarilla hasta que esté segura de que no está infectada.
- Con respecto al uso de mascarillas, podrían existir condiciones que justifiquen requisitos temporales, específicos y basados en el riesgo. Una vez que esas condiciones mejoren, los requisitos podrían atenuarse.
- También debemos adaptarnos al surgimiento de nuevas intervenciones e innovaciones. Por ejemplo, el desarrollo de nuevos agentes farmacéuticos para la COVID-19, el modo en que se desarrolla la comunidad con mayor énfasis en pasar tiempo al aire libre y el modo en que recibimos atención médica, con innovaciones en telesalud que mejoran rápidamente.

La capacidad de nuestro estado de estar listo y mantener la flexibilidad no solo nos hará mejores y más inteligentes en la gestión de la COVID-19, sino que también nos hará mejores en términos generales.

Mantenemos y ampliamos el enfoque en la equidad

La pandemia de la COVID-19 nos ha afectado a todos en los últimos dos años. Sin embargo, algunas comunidades, en especial, las menos favorecidas, las comunidades de color de bajos ingresos y los californianos mayores y discapacitados, han sufrido un impacto mayor. Se necesita trabajar mucho más para responder a esta desigualdad. El plan SMARTER combinado con nuestras inversiones fiscales abordan de forma intencional y directa desigualdades históricas y sistémicas. Nuestro enfoque en la equidad y nuestros esfuerzos para apoyar a estas comunidades con intervenciones específicas y servicios de extensión han reducido en gran medida las desigualdades en los índices de infección y muerte. Si bien se necesita trabajar mucho más para responder a esta desigualdad, nuestro enfoque en la equidad ha sido fundamental para construir una California Saludable para TODOS.

Mantenemos y ampliamos el enfoque en la equidad

A medida que ingresamos a esta siguiente etapa, es importante que no nos olvidemos de que la COVID-19 afectó en mayor medida a nuestras poblaciones de bajos ingresos, latinas, negras, nativas de América y de las islas del Pacífico, de zonas rurales del estado y a trabajadores de entornos de alto riesgo. También es importante que no nos olvidemos del impacto que tuvo la pandemia de COVID-19 en los californianos mayores y discapacitados. Debemos acelerar el cambio para abordar estas desigualdades de larga data.

Como parte de nuestro compromiso con una California Saludable para Todos, desarrollamos una medida de equidad para mejorar el enfoque impulsado por los datos para reducir la transmisión en las comunidades más afectadas. Luego, dirigimos los recursos a esas comunidades, para responder al impacto desigual que la COVID-19 tuvo en los resultados de salud. Además, publicamos un [Libro de tácticas de equidad en la salud en relación con la COVID-19 para las comunidades](#) para ayudar a las comunidades locales a desarrollar una recuperación equitativa. Por otro lado, se le exigió a cada condado que desarrollara un plan que demuestre inversiones específicas en torno a las pruebas y otras medidas para mitigar la COVID-19, para eliminar la desigualdad en los niveles de transmisión de COVID-19 y promover una recuperación equitativa.

Debemos seguir trabajando para desarrollar la conciencia y la actitud adecuada con respecto a la desigualdad en todo el estado. De esa manera, si vuelven a aumentar los casos y el riesgo de muerte, podremos implementar enfoques a nivel comunitario para responder a las brechas en los resultados de inmediato. Por ejemplo, la capacidad de ofrecer estrategias de prueba específicas, la capacidad de generar mensajes adecuados y brindar educación, y la capacidad de distribuir EPP de alta calidad. La tendencia de algunos grupos de sufrir un mayor impacto se puede evitar. Pero, con la transformación de nuestros sistemas de salud y las expansiones propuestas de la cobertura y el acceso para todos los californianos elegibles según sus ingresos que caracterizan al presupuesto 2022-2023 del gobernador Newsom, California está haciendo inversiones a corto y largo plazo para reducir la probabilidad de que

A pesar de nuestros esfuerzos, aún queda mucho por hacer, y los siguientes datos son importantes para afianzar nuestra labor:

El índice de mortalidad de los latinos es un 17 % mayor que el índice estatal.

Muertes cada 100 000 personas:
221 latinos • 189 de todas las etnias

El índice de casos de los isleños del Pacífico es un 75 % mayor que el índice estatal.

Casos cada 100 000 personas:
32 389 isleños de Hawái o del Pacífico • 18 469 de todas las etnias

El índice de mortalidad de los negros es un 16 % mayor que el índice estatal.

Muertes cada 100 000 personas:
219 negros • 189 de todas las etnias

El índice de casos para comunidades con ingresos promedio <\$40 000 es un 24 % mayor que el índice estatal.

Casos cada 100 000 personas:
**22 975 con ingresos <\$40 000
18 469 de todos los rangos de ingresos**

Más del 90 % de las muertes corresponden a personas de 50 años o más y el 12 % de las muertes corresponden a residentes de centros de enfermería especializados.

estas desigualdades persistan. Como resultado, ningún estado está más preparado que California para evitar las desigualdades trágicas que hemos intentado eliminar a lo largo de esta pandemia.

El plan SMARTER

Hemos avanzado mucho en nuestro camino con la COVID-19. Para emplear una analogía, comenzamos el recorrido circulando en una carretera desconocida con poca visibilidad, lluvia fuerte, frenos desgastados y sin limpiaparabrisas. Por el contrario, hoy en día, circulamos en una carretera que ya hemos recorrido antes, con buenas condiciones climáticas y en un auto con frenos y limpiaparabrisas nuevos. Si bien es posible que sigamos enfrentando peligros en la carretera, estamos mucho más capacitados para predecirlos y responder a ellos.

Adquirimos estas capacidades mejoradas a través de un aprendizaje difícil, inversiones oportunas y significativas, y un enfoque impulsado por los datos que orienta nuestra respuesta.

S
M
A
R
T
E
R

Shots (Inyecciones): las vacunas son el arma más poderosa contra la internación hospitalaria y el desarrollo de una enfermedad grave.

Masks (Mascarillas): las mascarillas, cuando se utilizan correctamente y cuentan con buen sistema de filtrado, ayudan a detener la propagación de la COVID-19 y otros virus respiratorios.

Awareness (Conciencia): seguiremos manteniendo la conciencia sobre la propagación de la COVID-19 y las variantes en evolución, comunicando de forma clara cómo las personas deben protegerse, y coordinando la respuesta de nuestro estado y el gobierno local.

Readiness (Preparación): la COVID-19 no desaparecerá y debemos prepararnos, con las herramientas, los recursos y los insumos que necesitaremos para responder a ella de forma rápida y mantener el sistema de atención médica y salud pública bien preparado.

Testing (Pruebas): debemos llevar los tipos de pruebas adecuados (PCR o prueba de antígenos) a donde más se necesitan. Las pruebas ayudarán a California a reducir al mínimo la propagación de la COVID-19.

Education (Educación): California seguirá trabajando para mantener las escuelas abiertas y a los niños a salvo en las aulas, para que reciban enseñanza presencial.

Rx (Indicación médica): cada vez habrá más tratamientos mejores y evolucionados disponibles; estos son una herramienta fundamental para salvar vidas.



INYECCIONES

Hemos administrado más de 70 millones de dosis de vacunas contra la COVID-19, y casi el 80 % de las personas mayores de 12 años tienen el esquema de vacunación completo. Se han realizado esfuerzos de vacunación tempranos para priorizar a los más vulnerables y a los californianos con mayor riesgo, con un enfoque persistente en cerrar las brechas entre las comunidades de color. La necesidad continua de mantener nuestra inmunidad frente a las nuevas variantes y la disminución prevista de la inmunidad sin refuerzos requerirán inversiones continuas en los esfuerzos de distribución de vacunas, en espacial para las personas mayores y aquellas inmunodeprimidas. Lo que haremos de forma más inmediata es seguir concentrándonos en cerrar las persistentes brechas en la equidad, que comenzaron con una diferencia del 26 % en la administración de vacunas a adultos entre los vecindarios de mayores y menores ingresos y ahora tienen una diferencia del 16 %, es decir que hubo una reducción del 40 %. Esta misma brecha en la equidad para niños de 5 a 17 años es del 27 %, por lo que también intensificaremos nuestros esfuerzos para vacunar a menores de 18 años y nos prepararemos para lograr que los menores de 5 años sean elegibles a la brevedad. La necesidad de mejorar los índices de vacunación entre los californianos más jóvenes promoverá esfuerzos más amplios de nuestra parte para mantener la enseñanza presencial en todo el estado.

Además, seguirá siendo fundamental combatir la falta de información y la información errónea que han profundizado la vacilación entre los californianos que aún no se han vacunado. Mantendremos la red de proveedores locales de confianza ampliamente distribuida que tenemos en la actualidad para vacunar con rapidez a los californianos, ya que sabemos que tendremos que hacer esfuerzos concentrados adicionales, como administrar otra dosis de refuerzo. Tras haber demostrado la capacidad de administrar más de 400 000 dosis en un solo día durante la demanda pico inicial, mantener esta red vigente para administrar al menos 200 000 inyecciones a través de socios estatales en los condados, los centros de salud y las farmacias debería posicionar bien al estado para las futuras necesidades.

INYECCIONES (continuación)

California desarrolló su propio Registro digital de vacunación contra la COVID-19, una herramienta que constituye una opción práctica para que los californianos que recibieron una vacuna contra la COVID-19 puedan acceder a sus certificados de los sistemas de registro de vacunas del estado. Esta herramienta se lanzó en junio de 2021 y ya emitió 13,3 millones de registros para más de 7,2 millones de personas. Nuestro código abierto parte del marco de Certificados de salud SMART para la verificación de las vacunas. Hoy, 13 estados, Puerto Rico y Washington DC admiten los Certificados de salud SMART y al menos otros cinco estados los admitirán pronto. Los Certificados de salud SMART se han convertido en el estándar de facto para la verificación de la vacunación contra la COVID-19 en los Estados Unidos.

¿Cuál es el siguiente paso?

Ampliaremos la comunicación sobre las vacunas y pasaremos al concepto de "Mantenerse al día" con las vacunas, al igual que con otras vacunas. En particular, nuestro trabajo se centrará en lo siguiente:

Prepararnos para la aprobación de vacunas para niños menores de 5 años, con mensajes específicos y garantizando que los proveedores pediátricos (pediatras y médicos de cabecera) estén preparados para administrar estas vacunas.

- Seguir educando a los californianos sobre los beneficios de las dosis de refuerzo y asegurarnos de que estas últimas estén disponibles amplia y equitativamente.
- Seguir evaluando las pruebas y los datos, cada vez más abundantes, sobre la eficacia de la inmunidad híbrida; es decir, la inmunidad obtenida a través de la vacuna y de una infección previa; y tener en cuenta esta información a medida que analizamos los requisitos de vacunación en California.
- A medida que se aproxima el requisito de vacunación para estudiantes de 7.º a 12.º grado, trabajaremos para transmitir un mensaje claro y asegurarnos de que los padres estén informados y reciban respuestas a sus preguntas.
- Asegurarnos de que los trabajadores de la salud puedan mantenerse al día con sus vacunas.
- Trabajar para reducir las desigualdades en los índices de vacunación y garantizar que todos los californianos puedan mantenerse al día con sus vacunas.
- Mantenernos concentrados en las desigualdades actuales en la vacunación, para que todos los californianos tengan amplias oportunidades de mantener su inmunidad.



MASCARILLAS

Los datos han demostrado con claridad que las mascarillas bien puestas y con buen sistema de filtrado son una eficaz herramienta de mitigación, que no solo protege a quien la usa, sino que también reduce la transmisión de COVID-19. El uso de mascarillas debería ser fomentado por todos los que deseen usarlas y debería ser obligatorio en los contextos de alto riesgo o en otros entornos públicos cerrados, durante períodos de alta transmisión o cuando surge una variante que posiblemente sea muy contagiosa.

Con respecto al suministro, ahora hemos conseguido y distribuido más de 250 millones de respiradores N-95 y más de 600 millones de mascarillas quirúrgicas. Hemos establecido colaboraciones nuevas e innovadoras con proveedores y fabricantes. Cuando había pocas mascarillas a nivel nacional, nosotros teníamos suficientes no solo para satisfacer las necesidades de nuestro estado, sino para satisfacer las de otros estados. Esta estrategia de asociarnos con agencias federales Y de asegurarnos de contar con otras opciones para responder a nuestras necesidades seguirá en pie.

A lo largo de la pandemia se ha comprobado que depender de manera exclusiva del gobierno federal para los insumos y recursos inmediatos es complicado. Desde el comienzo, hemos dependido de nuestra propia capacidad de satisfacer nuestras necesidades, ya sea con respecto a las mascarillas, los insumos para pruebas, otros equipos de protección personal (EPP) o las herramientas para preservar la vida, como los respiradores.

Aprovecharemos nuestra amplia capacidad de compra para abastecernos de insumos importantes, como mascarillas e insumos para pruebas, de modo que estén fácilmente disponibles para los condados y las comunidades, para necesidades relacionadas con la COVID-19 y otras emergencias, como los incendios forestales.

¿Cuál es el siguiente paso?

El uso de mascarillas como herramienta de mitigación ha demostrado ser eficaz para ayudar a reducir al mínimo la transmisión. De aquí en adelante, recurriremos a lo siguiente. Los encargados de la salud pública seguirán evaluando la ciencia y los datos al igual que nosotros y modificarán los lineamientos actuales sobre el uso de mascarillas según corresponda.

- Mantener un acopio estratégico y sólido, con el objetivo de tener 75 millones de mascarillas de alta calidad en existencias y la capacidad de distribuirlas en todo el estado según sea necesario.
- Recomendar enfáticamente el uso correcto de mascarillas de alta calidad en entornos públicos cerrados, en especial, en contextos de alto riesgo.
- Hacer énfasis en los mensajes sobre el uso de mascarillas y fomentar dicho uso en los siguientes entornos:
 - Contextos de alto riesgo en los que viven o reciben cuidados personas vulnerables (hospitales, residencias para personas mayores, prisiones)
 - Transporte público y viajes aéreos, según los lineamientos federales
- Entornos públicos cerrados muy concurridos
- Hacer énfasis en los mensajes sobre el uso de mascarillas para las siguientes personas:
 - Personas no vacunadas, según los CDC
 - Personas en riesgo de enfermarse gravemente (personas mayores o con cuadros subyacentes)
 - Personas con inmunidad reducida
 - Personas que se sabe que tienen una exposición significativa a la COVID-19
- Continuar con las actividades de difusión durante la temporada invernal de virus respiratorios, para que nuestras comunidades aumenten el uso voluntario de mascarillas cuando los virus suelen circular más.



CONCIENCIA

Para mantener la conciencia, debemos observar cómo se está propagando la COVID-19, entender mejor el impacto a largo plazo de la COVID-19 y aprovechar más la respuesta coordinada de todo el gobierno.

La respuesta de nuestro sistema de salud pública ha evolucionado a lo largo de la pandemia. Comenzamos con 61 jurisdicciones de salud local con coordinación deficiente y avanzando a diferentes velocidades, con diferentes recursos y diferentes objetivos. Gracias a protocolos de gestión de emergencias bien establecidos, el Centro de Operaciones Estatales de California (California's State Operations Center) ha sido la conexión entre comunidades locales, el estado y el gobierno federal. Si bien las comunidades locales seguirán teniendo flexibilidad para desarrollar enfoques regionales más específicos, el estado seguirá brindando infraestructura para impulsar parámetros objetivos y resultados a lo largo de la pandemia.

Nuestros esfuerzos por aumentar y expandir la investigación local de la enfermedad y las capacidades de vigilancia le han permitido al estado ser líder en el seguimiento del virus y sus impactos. Las inversiones tempranas en nuevos sistemas de tecnología de la información, modelado de datos y secuenciación genómica integral han creado un sistema sólido para supervisar la transmisión y hacer un seguimiento de ella. Ahora tenemos la infraestructura de vigilancia y seguimiento de la enfermedad para asegurarnos de poder responder a la COVID-19 y a brotes de otras enfermedades infecciosas. De manera similar, seguiremos aprovechando a los colaboradores académicos y de investigación para evaluar el impacto de

la COVID-19 a lo largo de semanas, meses, años y décadas. Del mismo modo en que California identificó el primer caso de la variante Ómicron de los Estados Unidos, nuestra nueva Unidad de Evaluación y Acción para la COVID-19 de alcance estatal reunirá las herramientas que desarrollamos para mantenernos preparados y ayudará a aportar información para el desarrollo de futuras intervenciones, como modelos de provisión de atención médica y estándares y prácticas recomendadas para la atención clínica.

Comunicarnos de manera directa con los californianos fue un pilar fundamental en nuestra respuesta general. Invertimos en difusión comunitaria, que incluye asistencia directa para consultas y derivaciones, y en educación pública. A pesar de que la respuesta a la pandemia evoluciona rápidamente, nuestro mensaje continuo ha consistido en que California está preparada y tomará las medidas necesarias para salvar vidas.

¿Cuál es el siguiente paso?

Sabemos que la COVID-19 es un desafío mundial que también se presenta a nivel local. Nuestros expertos en varias disciplinas (tecnología, salud pública, laboratorio y enfermedades infecciosas) tienen todo lo que se necesita para mantenerse alerta ante la próxima variante o los primeros signos de que está surgiendo una nueva ola.

- Desarrollar la Herramienta de Evaluación de la COVID-19 de California (California COVID-19 Assessment Tool, CalCAT), que reúne los mejores modelos de COVID-19 en un solo lugar, para incentivar las políticas y acciones en materia de salud pública, y desarrollar, al mismo tiempo, conjuntos estimativos de parámetros críticos sobre la COVID-19 de una variedad de modelos, para facilitar comparaciones de tendencias.
- Centrarnos en seguir desarrollando una red sólida de secuenciación genómica y de vigilancia regional de aguas residuales, para tener información rápida y temprana sobre la naturaleza cambiante del virus y las variantes. Esta red se puede mejorar para poder identificar futuras enfermedades infecciosas.
- A través de la Unidad de Evaluación y Acción para la COVID-19, el estado supervisará los datos y las condiciones de primera línea en tiempo real, para garantizar que esté listo para responder a las nuevas variantes que surjan y a las condiciones cambiantes.
- Trabajar con socios externos y el gobierno federal para lanzar el primer estudio longitudinal basado en cohortes de los impactos de la COVID-19 del país, para analizar los impactos directos e indirectos de la COVID-19 en las personas y las comunidades a lo largo del tiempo y hacer un seguimiento al respecto.
- Seguir fomentando y ampliando las colaboraciones locales y comunitarias a través de la Oficina de Colaboraciones Comunitarias y Comunicaciones Estratégicas (Office of Community Partnerships and Strategic Communications) propuesta recientemente.
- Mantener el informe mensual sobre la COVID-19 de California, que ha atraído a la diversidad de creencias y perspectivas del estado a participar en un amplio rango de cuestiones relacionadas con la COVID-19.
- Aprovechar la infraestructura existente para profundizar la comprensión de la COVID, en especial, de la eficacia y seguridad de las vacunas. Apoyar a las organizaciones comunitarias para que contribuyan al trabajo del estado en materia de equidad.
- Seguir manteniendo actividades de coordinación regulares a través del Centro de Operaciones Estatales, para movilizar una respuesta de todo el gobierno estatal a las necesidades futuras y facilitar la participación local y federal de manera fiable.
- Promocionar la función de CA Notify, un sistema gratuito de notificación sobre exposiciones para teléfonos inteligentes que alerta a las personas si se han expuesto a la COVID-19, para que los californianos tengan la información que necesitan para actuar.

PREPARACIÓN

No podemos predecir el futuro, pero podemos aprovechar lo que hemos aprendido para prepararnos mejor para afrontarlo. Esto significa seguir reforzando nuestra infraestructura de salud pública, prepararnos para posibles olas hospitalarias futuras, mantener reservas suficientes de EPP y trabajar para mejorar la calidad del aire y la ventilación en las escuelas y otros entornos públicos.

A principios de la pandemia, actuamos con rapidez para desarrollar capacidad para las olas fuera del sistema de prestación de atención médica, creando dos nuevos hospitales para olas, así como otros lugares de atención alternativos en todo el estado, para asegurarnos de que cada californiano tenga acceso a la atención médica que necesita. Con el tiempo, la experiencia nos demostró que un mejor enfoque consistía en aumentar la capacidad de los centros de salud existentes que aprovechaban los servicios y recursos básicos establecidos. Los líderes de la salud pública de California reconocieron de manera temprana que el virus de la COVID-19 es un patógeno que se transmite a través del aire y que se propaga con facilidad en espacios cerrados en los que la circulación de aire no es óptima. Esta comprensión ha guiado nuestras acciones desde los primeros días de nuestra respuesta. Esta realidad impulsó numerosos esfuerzos, incluidos los alivios regulatorios para las empresas; el incentivo a los californianos a reunirse, cenar y jugar al aire libre; y el hábito de dejar las puertas y ventanas abiertas para que circule aire fresco en espacios interiores.

La pandemia nos ha enseñado que mejorar la calidad del aire no siempre requiere inversiones masivas en infraestructura ni demora años. Hay herramientas rentables e inmediatas disponibles. Los californianos también pasan mucho más tiempo al aire libre, disfrutando de la naturaleza y el aire fresco.

California ha creado una logística sostenible y confiable en respuesta a la COVID-19. Esto incluye un suministro sólido de EPP y la disponibilidad de otros insumos fundamentales para su distribución rápida al sector médico y de la salud, los primeros intervenientes, los trabajadores de primera línea y las comunidades que los necesitan. Esta capacidad fundamental incluye elementos tales como respiradores N95, mascarillas quirúrgicas y de tela, máscaras de protección facial, gafas, batas quirúrgicas, prendas de protección y guantes.

Al día de hoy, el estado ha distribuido más de 1600 millones de artículos individuales de EPP para hacer frente a la pandemia. En el punto más extremo de la respuesta a la pandemia, el estado gestionó un sistema integral de distribución que incluye todas las facetas del abastecimiento, desde la producción hasta el pedido y la entrega, el almacenamiento y los envíos directos de los proveedores.



El gobernador Newsom declaró un Estado de emergencia, sobre la base de la amenaza sin precedentes de la COVID-19 y sus variantes para la salud y seguridad de todos los californianos. Como lo vimos con la ola Ómicron, que recién ahora se está atenuando, la COVID-19 sigue con nosotros. Gracias al estado de emergencia y las pocas órdenes ejecutivas que permanecen vigentes, el estado pudo actuar con celeridad y poner millones de pruebas y EPP a disposición de los estudiantes y californianos de todo el estado, expandir los esfuerzos de vacunación y reforzar la capacidad de nuestro sistema de salud. El gobernador seguirá evaluando la necesidad de mantener vigentes las disposiciones de cada orden ejecutiva y pondrá fin a aquellas que ya no sean necesarias.

¿Cuál es el siguiente paso?

Nuestro trabajo de aquí en adelante nos permitirá estar preparados para responder a los cambios en nuestras condiciones.

- Mantener un acopio estratégico y actualizado que le permita a California responder de manera independiente a las necesidades locales.
- Trabajar con departamentos de salud pública locales para desarrollar, apoyar e implementar estas estrategias, para estar listos para la siguiente ola y la próxima emergencia causada por una enfermedad infecciosa.
- Asignar los recursos del estado para acelerar más la construcción de un sistema de salud pública del siglo XXI. El plan del gobernador para 2022-2023 propone lo siguiente:
 - \$300 millones continuos para la salud pública local y estatal, para desarrollar capacidad y transformar el sistema de salud pública de California.
 - Exigir que el 25 % de los fondos de beneficio comunitario de un hospital sin fines de lucro se destine a organizaciones de salud pública comunitarias que aborden los factores sociales que promueven la salud. Este 25 % equivale aproximadamente a \$500 millones por año.
 - Destinar \$1700 millones a lo largo de tres años para reclutar, capacitar, contratar y mejorar una fuerza laboral de servicios sociales y de salud inclusiva en términos étnicos y culturales, con más diversidad y mejores salarios y resultados en cuanto a la equidad en la salud.
- Establecer tres esfuerzos clave para que los centros de salud se preparen para responder a las olas de modo que, en cualquier momento,

podamos contar con hasta 3000 miembros más en el personal de los centros de todo el estado, en las 2 a 3 semanas posteriores al surgimiento de la necesidad:

- Apoyar la expansión regional o del condado local de los equipos existentes de las Reservas Médicas.
- Mantener acuerdos de contratos maestros con tres a cinco empresas de registros nacionales a los que los sistemas de salud puedan acceder directamente.
- Supervisar los datos del registro del centro o del personal que viaja a lo largo del año, para determinar en qué momento las necesidades de dotación de personal son mayores y establecer estrategias para responder de mejor manera a la demanda del centro.
- Reducir las disposiciones de las órdenes ejecutivas y poner fin a aquellas que ya no sean necesarias.
- Trabajar con centros de atención médica a largo plazo para ofrecer asistencia técnica y asesoramiento sobre los protocolos de control de las infecciones.
- Otorgar un Premio a la Innovación para impulsar el desarrollo de formas rentables y eficaces de mejorar la calidad del aire en espacios cerrados, con una mejor filtración y circulación de aire, y desarrollar estándares para entornos de alto riesgo.

PRUEBAS

Hemos avanzado muchísimo desde los primeros días de la pandemia de COVID-19, cuando hacer más de mil pruebas en un día era un increíble logro. A medida que los desafíos a nivel nacional en relación con los suministros y las estrategias de recolección aumentaron al punto de reducir la capacidad de California de hacer un seguimiento de la primera ola de casos en el otoño de 2020 y de responder a ella, fuimos el primer y único estado de la nación que construyó su propio laboratorio de pruebas de alto rendimiento.

El estado aumentó la disponibilidad de pruebas en las comunidades con mayor riesgo de contraer COVID-19, como los trabajadores esenciales, aquellos de entornos de atención masiva y las comunidades de color. Los establecimientos estatales han realizado más de 8,4 millones de pruebas sobre muestras de una red de más de 4700 lugares de recolección de muestras desarrollada con iglesias, escuelas, clínicas, lugares de trabajo esencial y organizaciones comunitarias.

California sentó las bases fundamentales para desarrollar capacidad de prueba en nuestras comunidades, con más de 7500 centros establecidos y, con el tiempo, las expandió para mantenernos preparados para hacer un seguimiento de la COVID-19. Este trabajo creó un acceso más amplio y profundo a las pruebas. Aproximadamente el 65 % de las pruebas realizadas sobre muestras solo para PCR corresponden a minorías raciales, con un 32 % en los vecindarios más desfavorecidos, según el cuartil 1 del Índice de lugares de salud (Health Places Index, HPI) de California, y un 26 % en el cuartil 2.

Más de 4800 escuelas tienen programas de pruebas solventadas por el estado; hay cerca de 200 sitios OptumServe en las comunidades de California, y más de 2800 centros solventados por entidades comunitarias ofrecen pruebas de antígenos, pruebas PCR o ambos. También ha aumentado nuestra comprensión sobre cómo usar las distintas modalidades de prueba para ayudar a gestionar la pandemia.

Aprovechar las pruebas de antígenos como herramienta adicional nos ha ayudado a transitar la última ola de COVID-19. Hemos conseguido y distribuido más de 33 millones de pruebas de antígenos de COVID-19 hogareñas. Nuestra capacidad en relación con las pruebas PCR ha ayudado a mantener a las comunidades y las familias a salvo cuando la trayectoria de la enfermedad era incierta, ya que nos permite identificar a los infectados de manera temprana, incluso antes de que presenten síntomas. Durante la ola de Ómicron, California usó las bases sentadas por las pruebas en los últimos 20 meses para mantener los negocios abiertos y la enseñanza presencial en las escuelas.

El esfuerzo para comprar y distribuir más de 13 millones de pruebas de antígenos hogareñas para que las utilicen el personal escolar y los estudiantes durante el regreso reciente del receso invernal es, en gran medida, el motivo por el que California ha representado menos del 1 % de los cierres de escuelas de la nación en enero de 2022, a pesar de tener el 12 % de la población estudiantil del país. También distribuimos pruebas de antígenos hogareñas a centros de atención médica a largo plazo y hospitales, lo que nos permite mantener a los residentes a salvo y lograr que el personal trabaje lo más posible y de la forma más segura.

Además de estos esfuerzos en relación con las escuelas, California demostró tener la habilidad de aumentar rápidamente su capacidad de realizar pruebas con una velocidad sin precedentes durante la ola de Ómicron, desplegando la Guardia Nacional de California, ampliando el horario de atención de los lugares de pruebas y el acceso a ellos, y garantizando que el 90 % de los californianos esté a menos de 30 minutos de los lugares de pruebas patrocinados y financiados por el estado.

California fue el primero en el país en detectar un caso de la variante Ómicron, en gran medida gracias a nuestra sólida red de secuenciación genómica integral. COVIDNet es una red estatal de más de 40 socios en todo el estado, que incluye laboratorios de salud pública locales, centros académicos, y laboratorios privados y comerciales. En California se han secuenciado más de 450 000 muestras y, entre marzo y noviembre de 2021, se ha secuenciado al menos el 15 % de las muestras positivas de COVID-19 por mes. Hemos desarrollado capacidades avanzadas de bioinformática, para ofrecer visualización de datos, tableros al nivel del estado y el condado, un sistema de alerta para supervisar la detección de las variantes que surgen, herramientas para aportar información a las investigaciones de brotes, y enlace entre los datos epidemiológicos y de secuenciación que pueden caracterizar aún más las variantes y aportar información a la investigación y respuesta en materia de salud pública.

¿Cuál es el siguiente paso?

California seguirá priorizando las pruebas, no solo para atravesar el resto de la ola actual, sino también para asegurarnos de estar listos para responder a los nuevos desafíos que plantea la COVID-19 en adelante. De aquí en más, estos esfuerzos fundamentales capacitarán a California para dar giros y avanzar en la dirección que sea necesaria:

- Mantener la capacidad de realizar al menos 500 000 pruebas por día; una combinación de pruebas de antígenos y PCR.
- Lograr el abastecimiento continuo de pruebas hogareñas adicionales, con casi 30 millones más solicitadas o ya entregadas.
- Expandir de manera continua los lugares de prueba en la comunidad y esforzarnos para garantizar que estos sitios se “integren” en el sistema de provisión de servicios de atención médica que ya funciona en California.
- Garantizar que los lugares comunitarios de confianza y las escuelas tengan la capacidad de seguir brindando a sus comunidades opciones de prueba prácticas.
- Ofrecer mayor claridad en cuanto a la función de las pruebas, en particular, en el rol de fomentar la vigilancia de la enfermedad, el aislamiento y la identificación temprana de la enfermedad en pacientes con más probabilidades de beneficiarse del tratamiento y las técnicas terapéuticas.
- Lanzar una Solicitud de ideas innovadoras para formar una asociación entre sectores públicos y privados con un fabricante de pruebas, para irrumpir el mercado de las pruebas hogareñas, con el fin de garantizar una cadena de suministro confiable y oportuna para California y aprovechar los recursos estatales existentes.
- Continuar con las importantes pruebas de vigilancia genómica, el establecimiento de redes y el análisis genómico epidemiológico del SarsCoV2, y usar la infraestructura construida para supervisar las variantes en evolución, expandir el análisis genómico para otras enfermedades infecciosas relevantes en términos de salud pública, y estar preparados para la siguiente pandemia.





EDUCACIÓN

California es líder en el país a la hora de mantener a los niños a salvo en las aulas. California ha representado menos del 1 % de los cierres de escuelas del país en el año escolar 2021-2022, a pesar de educar a más del 12 % de los estudiantes de la nación. Este año escolar hemos abatido dos olas de COVID-19 y, al mismo tiempo, hemos priorizado con eficacia la enseñanza presencial y la seguridad de los estudiantes y el personal. Las internaciones hospitalarias por COVID-19 (incluidas las internaciones pediátricas) y las interrupciones del aprendizaje presencial han sido mucho menos que en estados comparables, aunque de todos modos han tenido consecuencias.

Esto se debe a los esfuerzos colectivos de los californianos para proteger a las comunidades escolares. Aproximadamente 1,3 millones de niños de 5 a 11 años recibieron una dosis, y más de un millón de niños tienen el esquema de vacunación completo. Se invirtieron miles de millones en protocolos de seguridad para las escuelas. En los últimos dos meses, se han entregado 28 millones de mascarillas de alta calidad a las escuelas. Más de 4400 lugares escolares de pruebas de COVID han sido financiados por el estado sin costo y, en los últimos dos meses, se han distribuido más de 15 millones de pruebas hogareñas a comunidades escolares.

La respuesta de California a las condiciones en las escuelas se ha adaptado a los desafíos dinámicos de la pandemia, sobre la base de la ciencia y la humildad. Las pruebas que surgen siguen indicando que la variante Ómicron es más leve que las anteriores. Si las variantes futuras serán igual de leves no es ni predecible ni inevitable, y debemos recordar lo que aprendimos de las variantes Alfa y Delta, las cuales llegaron después y fueron más mortales que la cepa original.

A medida que superamos la ola Ómicron, la siguiente etapa de mitigación en las escuelas se centra en la prevención a largo plazo y en preservar la educación presencial, que es fundamental para la salud física y mental y el desarrollo de nuestros niños.

¿Cuál es el siguiente paso?

El objetivo sigue siendo preservar la escolaridad presencial y segura. A continuación, verá un resumen de las estrategias de mitigación para las escuelas que abarcan los niveles comprendidos entre el jardín de infantes y el 12.º grado. Para obtener más información, visite Safe Schools for All.

- Seguir promoviendo los esfuerzos de vacunación infantil, que incluyen eventos en las escuelas con un énfasis sostenido en garantizar el acceso equitativo a las vacunas contra la COVID-19. Las escuelas con niveles comprendidos entre el jardín de infantes y el 12.º grado deben prepararse para los próximos requisitos de vacunación, que ayudarán a proteger a los más vulnerables y a mantener las escuelas seguras y las aulas abiertas.
- Concentrarnos en mejorar la calidad del aire en espacios cerrados en las escuelas, para proteger a los estudiantes y al personal de la COVID-19 y otras infecciones respiratorias y fuentes de aire no saludable, incluidas las emisiones, los alérgenos estacionales y el humo de incendios forestales. California seguirá ofreciendo asesoramiento y asistencia técnica a las escuelas, aprovechando los fondos estatales y federales para hacer mejoras rentables en la ventilación y los sistemas de filtrado de aire.
- Hacer énfasis en las herramientas, como el asesoramiento sobre rastreo grupal actualizado, para que los estudiantes que no están enfermos puedan seguir en la escuela y controlar sus síntomas. Mitigación multicapa en las escuelas con niveles comprendidos entre el jardín de infantes y el 12.º grado, y reducción de los índices de casos y mejora de la inmunidad comunitaria, para permitir una transición continua para que los estudiantes ya no tengan que hacer cuarentena. Las pruebas demuestran que los estudiantes que posiblemente se hayan expuesto a la COVID-19 pueden permanecer en la escuela de forma segura si se siguen los protocolos de mitigación.
- Continuar abordando los estigmas y los traumas que los niños han sufrido como consecuencia de esta experiencia colectiva y mucho más. Se han dedicado \$4400 millones a mejorar la salud mental y conductual de los niños y jóvenes de California, y hace poco nos hemos asociado con el Child Mind Institute para lanzar el proyecto California Healthy Minds, Thriving Kids para ofrecer recursos gratuitos y basados en la evidencia a los niños, educadores y cuidadores.
- Prepararnos para el eventual cambio al uso universal de mascarillas en las escuelas, que incluye garantizar el acceso equitativo a la vacunación, las pruebas y las protecciones individuales para los estudiantes, las familias y el personal escolar. El uso universal de mascarillas en espacios cerrados ha sido la base de la estrategia estatal y nacional para mantener las escuelas abiertas. El objetivo de tales esfuerzos sigue siendo preservar el carácter sagrado y la seguridad de la escolaridad presencial.
- Continuar trabajando con socios federales para adquirir pruebas de COVID-19 y distribuirlas en las escuelas. A medida que los recursos lo permitan, el estado también respaldará la transición hacia un mayor uso de pruebas de venta libre en entornos escolares, con especial atención en la equidad.
- Apoyar las investigaciones sobre brotes en las escuelas, con recursos de salud pública locales y estatales, a través de consultas y del despliegue de recursos para pruebas y vacunación.

INDICACIÓN MÉDICA

A lo largo de la pandemia de COVID-19, hemos utilizado todos los tipos de gestión del virus y nos hemos beneficiado de ellos, gracias a que hemos aceptado el valor y el impacto de los tratamientos para quienes se han infectado. Alojamos a algunos de los científicos y especialistas en medicina clínica líderes que ayudaron a desarrollar las técnicas terapéuticas disponibles en este momento. Una vez que esas intervenciones para preservar la vida comenzaron a estar más disponibles, California se asoció de manera temprana con el gobierno federal para establecer sitios de infusión especializados capaces de ofrecer tratamientos a miles de californianos infectados, lo que permite salvar más vidas.

California continuó asegurándose de que estos recursos estén disponibles para nuestras comunidades en 25 centros financiados por el estado, incluso sin contar con recursos federales. Para cada medicación o intervención nueva, nuestros líderes clínicos trabajan con equipos locales para garantizar que nuestra distribución esté regida por la equidad y sea eficiente. Siempre respaldaremos a la ciencia, pero nunca tendremos miedo de adoptar y usar intervenciones para preservar la vida de manera prematura. En adelante, duplicaremos nuestro trabajo colectivo para que aquellos que obtengan un resultado positivo inicien tratamientos eficaces con rapidez, para ahorrarle la carga a nuestro sistema de salud y, más importante aún, para reducir la morbilidad y la mortalidad evitables.

¿Cuál es el siguiente paso?

Del mismo modo que hemos intervenido en el precio de otros medicamentos, California trabajará para garantizar que los fármacos que permiten preservar la vida estén disponibles y sean asequibles.

- Conectar a quienes obtengan un resultado positivo para COVID-19 con el proveedor apropiado de evaluaciones clínicas y medicamentos.
- Garantizar que las entidades locales soliciten los recursos terapéuticos eficaces dentro de las 48 horas.
- Aprovechar la tecnología y la telemedicina específicamente para acelerar esta labor y salvar más vidas. La rápida expansión de las herramientas de atención virtual y telemedicina en California a lo largo de la pandemia hizo que acercar los tratamientos a las personas infectadas elegibles sea más posible.
- Seguir brindando educación continua e información en tiempo real a proveedores de atención médica sobre las nuevas técnicas terapéuticas.



Progreso a partir de la experiencia

En los últimos dos años, California tomó medidas para mantener a las personas a salvo y hacer inversiones que sigan beneficiando a nuestro estado en el futuro. Abajo se describen algunos cambios y mejoras adicionales que hizo el estado desde el brote inicial de COVID-19.

Coordinación al nivel del estado

Bajo el liderazgo de la Oficina de Servicios de Emergencias (Office of Emergency Services) del gobernador, activamos nuestros sistemas de respuesta de forma temprana y trabajamos estrechamente con gobiernos federales y locales en la repatriación inicial de americanos de Wuhan, China y el puerto del Grand Princess en Oakland, y hemos mantenido una infraestructura significativa para alcanzar parámetros objetivos y resultados a lo largo de la pandemia. Gracias a protocolos de gestión de emergencias bien establecidos, se ha activado el Centro de Operaciones Estatales de California, que ha gestionado la pandemia por más de dos años.

Respuesta coordinada

La respuesta de nuestro sistema de salud pública ha evolucionado a lo largo de la pandemia. Comenzamos con 61 jurisdicciones de salud local con coordinación deficiente y avanzando a diferentes velocidades, con diferentes recursos y diferentes objetivos. Si bien el localismo sigue siendo determinante, hay una mayor atención a los enfoques regionales de los condados de nuestro estado y una conexión con ellos que no existía antes.

Nuestros esfuerzos por aumentar y expandir la investigación local de la enfermedad y las capacidades de vigilancia le han permitido al estado ser líder en el seguimiento del virus y sus impactos. Las inversiones tempranas en nuevos sistemas de tecnología de la información y en la capacitación del personal y las funciones estandarizadas de elaboración de informes nos han permitido transformar un frágil conjunto de herramientas de investigación de la enfermedad en un sistema sólido para supervisar la transmisión y hacer un seguimiento de ella. Se reclutó a miles de trabajadores estatales y se los capacitó para que respalden los esfuerzos de rastreo de contactos, por lo que, en última instancia, trabajan al nivel de la comunidad para ayudar a detener la propagación del virus. Además, el estado cada vez usa más tecnología para aprovechar las notificaciones automáticas, como CA Notify, un sistema gratuito de notificación sobre exposiciones para teléfonos

inteligentes que alerta a las personas si se han expuesto a la COVID-19. Por último, al reportar más de 143 millones de resultados de pruebas de COVID-19 y más de 8 millones de casos de la enfermedad, hemos hecho más que cualquier otro estado. Como resultado, tenemos una base y la infraestructura para pasar a la siguiente etapa de nuestros esfuerzos de vigilancia y seguimiento de la enfermedad, lo que nos permite asegurarnos de poder responder a la COVID-19 y a brotes de otras enfermedades infecciosas.

Dado que combinamos los esfuerzos tempranos con la vigilancia eficaz de las aguas residuales, hospitalaria y centinela, y desarrollamos un programa integral de secuenciación genómica junto con esfuerzos locales de investigación de brotes financiados por el estado, sobre la base de una plataforma actualizada para reportar y supervisar tendencias, los californianos deberían confiar en la capacidad de nuestro estado para ver lo que se aproxima con la mayor claridad y precisión posibles. También iniciamos el modelado de datos y los análisis avanzados a través del desarrollo de la Herramienta de Evaluación de la COVID-19 de California o CalCAT, asociándonos con académicos y científicos de datos a comienzos de la pandemia de COVID-19, para aportar información a las proyecciones y políticas, e invertimos en un equipo para continuar con estos esfuerzos. Del mismo modo en que California identificó el primer caso de la variante Ómicron de los Estados Unidos, nuestra nueva Unidad de Evaluación y Acción para la COVID-19 de todo el estado reunirá las herramientas que desarrollamos para mantenernos preparados.

Hospitales que responden a la ola

Con el tiempo, la experiencia nos demostró que un mejor enfoque consistía en aumentar la capacidad de los centros de salud existentes que aprovechaban los servicios y recursos básicos establecidos. Siguiendo este modelo y sobre la base del índice de carga hospitalaria que tiene en cuenta un conjunto de mediciones para evaluar la necesidad hospitalaria, el estado en este momento solventa a 31 hospitales y seis centros de enfermería especializada que responden a la ola.

El estado también ha financiado la expansión de camas con personal solventado por él, y agregó más de 1200 camas nuevas para la ola en todo el estado. También hay 22 programas de descarga de pacientes de las ambulancias financiados por el estado, que ayudan a los departamentos de emergencias a aceptar pacientes más rápido, para que las ambulancias puedan regresar a las comunidades. En total, hay más de 3500 miembros del personal distribuidos en 217 centros en todo el estado, y más de 28 000 miembros del personal prestaron servicio en toda la pandemia en más de 800 centros de atención médica.

Al reconocer el enorme impacto que tuvo la pandemia en el sistema de atención médica de California y los increíbles trabajadores de la salud, la propuesta presupuestaria para 2022-2023 del gobernador incluye una inversión de \$1700 millones para seguir construyendo nuestra fuerza laboral de la salud y los servicios sociales. Garantizar que tengamos una fuerza laboral diversa y bien capacitada en las áreas de salud y servicios sociales para atender y respaldar a los californianos ha sido una prioridad del estado mucho antes de la COVID-19. Pero ahora más que nunca, la necesidad de hacer estas inversiones para fomentar el mantenimiento de los índices de enfermeros vs. pacientes líderes del país y garantizar la protección de nuestra fuerza laboral para que pueda prosperar en el trabajo y en la comunidad será la prioridad para el futuro inmediato.

Comunicación y asociaciones comunitarias

Al comienzo de la pandemia, lanzamos la campaña Your Actions Save Lives, que ha servido para coordinar las iniciativas de comunicación sobre la pandemia del estado. Principalmente, aprovechamos las donaciones en especie, atrajimos influencers y colaboramos sobre la base de la filantropía. A medida que desarrollamos nuestra infraestructura, reconocemos que comunicarnos de manera directa con los californianos fue un pilar fundamental en nuestra respuesta general. Invertimos en difusión comunitaria, que incluye asistencia directa para consultas y derivaciones, y en educación pública.

Como resultado, creamos una red de esfuerzos de comunicación a lo largo de la pandemia, para educar a los californianos sobre el complejo asesoramiento y las intervenciones en materia de salud pública y ayudar a los ciudadanos a entender

las metas generales en la gestión del virus y cómo hacer un mejor uso de las herramientas para mitigar su propagación. A pesar de que la respuesta a la pandemia evoluciona rápidamente, nuestro mensaje continuo ha consistido en que California está preparada y tomará las medidas necesarias para salvar vidas. Gracias a la infraestructura de los esfuerzos de difusión del censo 2020 del estado, pudimos desarrollar con rapidez un modelo que centró la mayor parte de nuestros enfoques de comunicación en la participación comunitaria y se concentró en las cuestiones de equidad.

Este esfuerzo está liderado por la campaña Vaccinate ALL 58, en la que participaron más de 700 organizaciones comunitarias basadas en la filantropía y docenas de embajadores de la comunidad. Además, la campaña se asoció con más de 250 medios de difusión étnicos y utilizó tácticas innovadoras para acercarse a las personas y comunicarse con ellas en sus respectivos idiomas. La campaña ha captado de manera proactiva a otros departamentos y agencias del estado, adoptando un verdadero enfoque al nivel de todo el gobierno. Todos estos esfuerzos han respaldado nuestro compromiso y enfoque proactivo para hacer frente a la falta de información y a la difusión de información errónea.

En general, los esfuerzos para lograr la participación de la comunidad han llevado a California a implementar con éxito esfuerzos relacionados con el uso de mascarillas en una gran variedad de entornos para reducir la transmisión del virus, cerrar las brechas en la equidad en la administración de vacunas con un 75 % de californianos elegibles con el esquema de vacunación completo, y respaldar el programa de pruebas más sólido del país, que alcanzó en promedio el medio millón de pruebas por día durante el pico de la ola de Ómicron. El futuro enfoque en materia de comunicación y participación de la comunidad permitirá que los esfuerzos actuales progresen y se centrará en mantener un nivel elevado de inmunidad y en fomentar el uso más eficaz de las mascarillas. También nos centraremos en la función, la disponibilidad y los beneficios de las opciones de tratamiento oportuno, en especial para las personas con mayor riesgo de sufrir complicaciones graves o de morir por la infección de COVID-19. El enfoque en general continuará centrándose en la equidad, en la inversión en las comunicaciones y en profundizar la participación de la comunidad.

El enfoque de recurrir a nuestros socios locales a través de inversiones directas continuas en cientos de organizaciones comunitarias, que financian nuestros esfuerzos de preparación y respuesta en términos de salud pública y permiten que progresen, serán financiados a través de la Oficina de Colaboraciones Comunitarias y Comunicaciones Estratégicas propuesta recientemente. La nueva oficina propuesta seguirá trabajando a partir del enfoque impulsado por los datos y centrado en la equidad, y ofrecerá una entidad estatal centralizada para apoyar la coordinación y la colaboración en todo el gobierno estatal y los esfuerzos filantrópicos. Estas inversiones respaldarán el importante rol de la comunidad para lograr que la salud pública progrese, entre otras cosas, y serán fundamentales para nuestro éxito en el futuro. En definitiva, California no dejará de centrarse en las acciones pequeñas y claras que hacen la mayor diferencia. Comunicar estos mensajes de forma simple, clara y coherente seguirá siendo la estrella que nos guía.

Protección en el lugar de trabajo

Tomamos medidas tempranas para que nuestros lugares de trabajo sean más seguros. Por medio de medidas ejecutivas, garantizamos que los trabajadores calificados reciban la atención y el apoyo que necesitan a través de los beneficios de indemnización a los trabajadores si contrajeron COVID-19 en el trabajo. Adoptamos este mismo enfoque para permitir que nuestros trabajadores más vulnerables puedan tomarse tiempo libre cuando estén enfermos de COVID-19. Colaboramos con la Legislatura para plasmar estas políticas en una ley.

Para informar a los empleadores sobre las nuevas leyes y a los empleados sobre sus derechos, desarrollamos capacitaciones y talleres que incluyen recursos como un modelo de Plan de prevención de la COVID-19, publicaciones en el lugar de trabajo e infografías. Con estas actividades llegamos a más de 55 000 empleadores. Nuestro enfoque aprovechó la tecnología para hacer que sea más fácil acceder a la información, incluida una Academia de capacitación en línea para que los empleadores y trabajadores accedan a materiales de capacitación en formato de texto y video y a un portal de reclamo del salario en línea, para garantizar que los trabajadores reciban una compensación por tomarse sus licencias por enfermedad con goce de sueldo.

Educación de los trabajadores y difusión en el lugar de trabajo

Dado el mayor riesgo para los trabajadores de sectores esenciales, desarrollamos la campaña Safer at Work, para ayudar a los trabajadores y empleadores a entender mejor e implementar las leyes de licencia por enfermedad con goce de sueldo y de salud y seguridad en el lugar de trabajo. Esto incluyó una campaña de conciencia pública, fondos para difusión para más de 70 organizaciones comunitarias, y el desarrollo de herramientas innovadoras para simplificar el acceso y la comprensión de las leyes y reglas que se desarrollaron en respuesta a la pandemia. Esta campaña llegó a más de 20 millones de personas a través de la radio, la transmisión programática y las redes sociales. Gracias al esfuerzo para lograr la participación de la comunidad, llegamos a más de un millón de trabajadores en entornos interactivos, como capacitaciones, reuniones, llamadas telefónicas y encuestas.

A través de la campaña Reaching Every Californian, nos asociamos con organizaciones comunitarias, escuelas y proveedores de servicios legales, para ofrecer más de 70 presentaciones de difusión a los trabajadores de sectores de alto riesgo de licencia por enfermedad por COVID-19. A través del proyecto Workplace Rights Ambassador, que busca construir un puente para los trabajadores desprotegidos y vulnerables, nos asociamos con organizaciones comunitarias para ofrecer una capacitación profunda y apoyo a los líderes de la comunidad (promotores) para educar a sus miembros sobre las licencias por enfermedad y ayudarlos a ejercer sus derechos. Con nuestro programa Business Engagement, llevamos a cabo docenas de capacitaciones a través de la web y llegamos a decenas de miles de empleadores con información sobre las leyes del lugar de trabajo.

Nuestras Farmworker Rights Caravans se asociaron con organizaciones comunitarias para llevar un mensaje audiovisual en español e idiomas indígenas sobre las protecciones para los trabajadores directamente al campo en trece condados.

Estas caravanas llegaron a los agricultores y sus familias en lugares de reuniones comunitarias y en clínicas de pruebas de COVID-19 y vacunación. Llegamos a casi 8000 agricultores. También nos aseguramos de que los empleadores de este sector tuvieran la información necesaria para respetar la ley, comunicándonos de forma regular y

manteniendo reuniones presenciales con docenas de productores y contratistas de todo el estado. Gracias a la difusión en los medios de las Farmworker Rights Caravans, llegamos a más de 5,7 millones de visualizaciones de los mensajes en regiones agrícolas específicas.

Centros de atención médica a largo plazo

Para mediados de 2020, las residencias para personas mayores se convirtieron en el punto de partida para la pandemia. Dos factores clave se combinaron para crear un entorno de alto riesgo de infección y una morbilidad y mortalidad muy elevadas: (1) los residentes de estos centros están entre las poblaciones más vulnerables y en riesgo de nuestra comunidad, debido a que suelen ser mayores y tener cuadros crónicos subyacentes; y (2) la naturaleza comunitaria o colectiva de estos centros, con grados variables de control de las infecciones entre el personal y los residentes. Como el resto del país, California sufrió una propagación arrasadora de COVID-19 en las residencias para personas mayores. Sin embargo, un enfoque inmediato e intenso en reducir el riesgo de los residentes de estos lugares y otros centros de cuidados colectivos permitió lograr varios cambios e intervenciones con rapidez: se aumentaron los estándares de control de las infecciones y se respaldaron mediante asistencia técnica; se incorporó más personal, que fue capacitado para hacer su trabajo centrándose en reducir al mínimo la transmisión, principalmente implementando el uso universal y estandarizado de EPP que ofrecen más protección; el estado inició programas como Hotels for Health Care Workers, lanzados para darle al personal la oportunidad de evitar la interacción más amplia con la comunidad y de que el personal y los residentes dispongan de mejores protecciones; y California hizo inversiones para crear plataformas de datos para hacer un mejor seguimiento de las pruebas, infecciones, insumos de EPP y del cumplimiento de las medidas de control de las infecciones.

En conjunto, los centros de California lograron mejoras aceleradas que se han mantenido y mejorado. Estas herramientas que se centran en las necesidades de los centros de atención médica a largo plazo y sus residentes también se deben examinar por medio de mejoras de nivel superior en nuestras expectativas generales con respecto a las residencias para personas mayores y su personal. Aunque sin dudas existe la necesidad de

estabilizar y preservar nuestra capacidad, debemos insistir en las transformaciones en el modo en que se respaldan y supervisan estos centros. California seguirá trabajando con socios de todo el estado para mantener nuestra ventaja con respecto al virus en los centros de atención médica a largo plazo y mantenernos preparados para los posibles desafíos que podrían surgir a la brevedad.

Residencias para veteranos

Además, las ocho residencias para veteranos de California reaccionaron muy rápido y estuvieron bien preparadas para responder a la pandemia de COVID-19. Este enfoque se caracterizó por la acción temprana, las prácticas proactivas para el control de las infecciones, una coordinación sólida en todo el sistema y un excelente trabajo en equipo en todos los niveles, incluso con socios locales, estatales y federales. CalVet tomó medidas clave antes de la pandemia y al principio de esta última, lo que incluyó actualizar los protocolos de control de las infecciones que se utilizaron para una temporada de gripe grave y restringir las visitas antes de que entrara en vigor la orden de permanecer en los hogares.

En los últimos dos años, las residencias para veteranos se han adaptado con rapidez a medida que las circunstancias, los lineamientos y los requisitos evolucionaron, y han recibido reconocimiento nacional por sus esfuerzos. El personal y los residentes de las residencias para veteranos han sido fundamentales en estos esfuerzos, lo cual queda claro en sus elevados índices de vacunación. Para el 7 de febrero de 2022, el 94,5 % de los residentes y el 89,8 % del personal ya tenían el esquema de vacunación completo, y el 94,5 % de los residentes y el 70,3 % del personal ya había recibido una dosis de refuerzo.

Ventilación

Los líderes de la salud pública de California reconocieron de manera temprana que el virus de la COVID-19 es un patógeno que se transmite a través del aire y que se propaga con facilidad en espacios cerrados en los que la circulación de aire no es óptima. Esta comprensión ha guiado nuestras acciones desde los primeros días de nuestra respuesta. Esta realidad impulsó numerosos esfuerzos, incluidos los alivios regulatorios para las empresas; el incentivo a los californianos a reunirse, cenar y jugar al aire libre; y el hábito de dejar las puertas y ventanas abiertas para que circule aire fresco en espacios interiores.

A lo largo de los últimos 15 meses, los Californianos se han reunido para hacer mejoras innovadoras en la calidad del aire en espacios cerrados de distintos entornos. Por ejemplo, muchos restaurantes hicieron inversiones en la circulación y el filtrado del aire, mejorando los filtros HVAC; las ventanas y puertas permanecieron abiertas para renovar el aire de forma más regular y eficaz en varios negocios grandes y pequeños; y muchas escuelas usaron los fondos relacionados con la COVID-19 para invertir en dispositivos económicos, pero eficaces, para mejorar la circulación y el filtrado del aire en las aulas y otros espacios, para proteger al personal y a los estudiantes. La pandemia nos ha enseñado que mejorar la calidad del aire no siempre requiere inversiones masivas en infraestructura ni demora años. Hay herramientas rentables e inmediatas disponibles. Los californianos también pasan mucho más tiempo al aire libre, disfrutando de la naturaleza y el aire fresco.

Respuesta a la emergencia

El gobernador Newsom declaró un Estado de emergencia, sobre la base de la amenaza sin precedentes de la pandemia de COVID-19 para la salud y seguridad de todos los californianos. De las 561 disposiciones de órdenes ejecutivas emitidas a lo largo de la respuesta a la pandemia, menos del 15 % permanece vigente.

Estas disposiciones vigentes garantizan que se mantenga la flexibilidad con respecto a los requisitos legales o regulatorios, que sigue siendo fundamental para apoyar nuestra respuesta continua a la COVID-19, por ejemplo, velar por el personal médico y hospitalario frente a la ola de Ómicron, mantener el sólido programa de pruebas estatal, renunciar a las reglas de contratación estatales para garantizar un acceso rápido a los importantes kits de mascarillas y pruebas, y mantener normas eficaces de seguridad en el lugar de trabajo. Ninguna de las disposiciones operativas afecta o restringe de manera directa las actividades del público general.

A modo de ejemplo específico, sin la flexibilidad de contratación del estado, California no hubiese podido actuar ágilmente para abastecerse de más de 13 millones de kits de pruebas hogareñas y distribuirlas a las oficinas de educación de los condados de todo el estado, en diciembre y a principios de enero, para respaldar el regreso seguro a la enseñanza presencial, cuando finalizó el receso invernal. De manera similar, otras disposiciones

garantizan que se mantenga la confidencialidad de las direcciones de las casas de los funcionarios de la salud pública en medio de las amenazas personales sin precedentes a estos servidores públicos, y establecen que la Oficina de Servicios de Emergencias de California puede utilizar recintos estatales y otras propiedades, según sea necesario, para apoyar la respuesta continua a la pandemia.

Los ejemplos que anteceden ilustran por qué mantener el estado de emergencia y determinadas disposiciones de órdenes ejecutivas fue fundamental para atravesar la ola de Ómicron y sigue siendo muy importante para nuestra respuesta continua en el plazo inmediato. Sin embargo, el gobernador seguirá evaluando la necesidad de cada disposición vigente y pondrá fin a aquellas que ya no sean necesarias.



Inversiones para combatir la COVID-19

California ha liderado la lucha del país contra la COVID-19, implementando medidas de salud pública nuevas en el país que han salvado decenas de miles de vidas. El estado ha administrado más de 70 millones de vacunas y dosis de refuerzo, y ha mantenido uno de los índices de mortalidad más bajos de los grandes estados.

El presupuesto del año pasado destinó \$1700 millones a la lucha contra la COVID-19. Ahora, el Paquete de respuesta de emergencia de \$3200 millones del gobernador Newsom protegerá a los californianos al continuar con la lucha y centrarse en mantener las escuelas abiertas y la economía en movimiento. El paquete incluye \$1900 millones de fondos que ya se han aprobado para dotar al sistema de atención médica de California de insumos y personal de manera inmediata.

Refuerzo de las pruebas

- Expandir el horario de atención y la capacidad de los lugares de pruebas de todo el estado, para ayudar a detener la propagación del virus.
- Distribuir millones de pruebas de antígenos de COVID-19 a los departamentos de salud locales, clínicas comunitarias, y oficinas de educación y escuelas de los condados.
- Apoyar a los centros de pruebas del estado en la recolección de muestras y la ampliación de la capacidad para responder a la demanda.
- Ayudar a los departamentos estatales a realizar pruebas al personal y las poblaciones colectivas.

Vacunas y refuerzos para más californianos

- Continuar con la campaña de educación pública Vaccinate all 58, para brindar información confiable y desarrollar confianza en las vacunas, al mismo tiempo que se combate la falta de información, colaborando con 250 medios de difusión étnicos
- Mantener una difusión comunitaria sólida y dirigir una campaña de asistencia para consultas, por medio de encuestas puerta por puerta y campañas telefónicas y por mensaje de texto con más de 700 oficinas de

presupuesto y socios comunitarios centrados en la filantropía.

- Facilitar la vacunación y los programas de pruebas en el hogar, así como la coordinación del transporte, para quienes no pueden viajar, para acercarnos a donde está cada californiano.
- Ofrecer transporte gratuito a las consultas de vacunación en todo el estado, para ayudar a que más californianos reciban vacunas y dosis de refuerzo.

Apoyo a los trabajadores de primera línea y a los sistemas de atención médica

- Brindar apoyo a los recursos de personal críticos de los sistemas de atención médica y distribuirlos, para ayudar a proteger a los trabajadores de primera línea, al personal de atención médica y a la capacidad de hospitales que responden a la ola, y dotar de personal adicional a los sitios de vacunación.

Mantenimiento de las operaciones de respuesta del estado

- Mejorar la respuesta a la emergencia del estado y la capacidad del sistema de salud pública, lo que incluye la dotación de personal y la tecnología de la información en el Departamento de Salud Pública de California, la Oficina de Servicios de Emergencias y la Autoridad de Servicios Médicos de Emergencia (Emergency Medical Services Authority).

Apoyo a la asistencia mutua, refuerzo de la investigación en materia de salud pública y abastecimiento de equipos de protección personal

- Brindar asistencia mutua para apoyar a los gobiernos locales.
- Continuar con las actividades de investigación en materia de salud pública prioritarias a nivel estatal, para ayudar a los californianos a mantenerse a salvo y a detener la propagación.
- Adquirir equipos de protección personal adicionales, como mascarillas quirúrgicas y N95 para niños y otros equipos duraderos.

El Plan de Reacción del gobernador (Comeback Plan; Ley presupuestaria de 2021) y el plan del gobernador (propuesta presupuestaria para 2022-2023) plantean una oportunidad única para la generación de mejorar la vida de todos los californianos de manera equitativa, invirtiendo en programas y servicios diseñados para brindar mejoras a todos, pero, en especial, a aquellos que más las necesitan. El Plan de Reacción nos dio una oportunidad de invertir en programas y esfuerzos que profundizan nuestro enfoque en la persona a nivel integral y promueven la equidad en todas las facetas de la sociedad, en respuesta a las dificultades que la COVID-19 dejó al descubierto.

El plan del gobernador brinda la oportunidad de hacer fuertes inversiones adicionales para proteger a nuestras comunidades más vulnerables, por ejemplo, brindando una vivienda a las personas con cuadros conductuales graves que sufren de indigencia, y de hacer inversiones que abordarán las causas previas de las necesidades de servicios sociales y de salud en las comunidades que se han visto muy afectadas por la COVID-19, por ejemplo, desarrollando nuestra infraestructura de salud pública.

A medida que avancemos, aprovecharemos las inversiones de varios años para desarrollar y fortalecer las bases de una California Saludable para Todos.

Conclusión

En enero se cumplieron dos años desde que trabajamos con el gobierno federal para recibir el primer vuelo de 221 ciudadanos y diplomáticos de los Estados Unidos que fueron repatriados de Wuhan, China, a California, debido a la emergencia de un nuevo coronavirus que se propagó con rapidez e infectó a cientos de personas en solo unos días.

En retrospectiva, esto nos dio información temprana sobre el comportamiento inicial del virus y la exposición secundaria, y nos dio la oportunidad de entender las intervenciones no farmacéuticas (por ejemplo, uso de mascarilla y distanciamiento físico) que podían ayudar a mitigar la propagación del virus.

Dos años más tarde, seguimos reafirmando nuestra respuesta y aprendiendo sobre el comportamiento del virus, que evoluciona continuamente. Los primeros días nos enseñaron a ser astutos y humildes. Esto hoy es más real que nunca. California ha sido un estado que aprende rápido y se adapta. Estas características forman parte de nuestro ADN y nos guiarán de aquí en adelante.



COVID19.CA.GOV

Sus acciones salvan vidas

CALIFORNIA
ALL